

La didáctica de la literatura: el alma de la lectura especializada

Dinorah López Soler



El libro *La didáctica de la literatura en el debate actual: aportes y desafíos* recoge siete artículos escritos por destacados docentes de Literatura y un doctor en medicina. Inicialmente fueron expuestos en el marco de un curso de verano, en el Instituto Profesores “Artigas” (IPA), en 2020. Estos trabajos aportan reflexiones, metodologías y textos literarios de autores contemporáneos, que bien pudieran integrarse a los programas vigentes. El libro se abre con una presentación a cargo de Elena Romiti, en su calidad de coordinadora de la publicación.

Romiti destaca que la didáctica es la teoría de la enseñanza y, en esa línea, serán los profesores, desde las aulas cotidianas, los más idóneos para construir teoría. De esa manera, se rescata el valor de la investigación desde la práctica misma. Los verbos *dar*, *proponer*, *reflexionar* y *debatir* son los que pondera Romiti, en el entendido de que son el camino para propiciar conceptualizaciones innovadoras en el marco de la didáctica.

El primer trabajo, «Tendiendo puentes entre las neurociencias y la literatura», está a cargo de Edgardo Romero Galván y Claudia Labus. Los autores plantean que la neuroeducación debe ser atendida por los docentes, pues explica los mecanismos de aprendizaje, a través de los métodos neurobiológicos y neurocognitivos, del estudio del cerebro, tanto del que aprende como del que enseña. El cerebro debe ser considerado por los docentes al momento de planificar el accionar en el aula, porque conocer su anatomía y sus funciones redundará en beneficios para estimular la neuroplasticidad. Dos frases contundentes y movilizadoras interpelan a los lectores: «Los docentes tienen una gran responsabilidad porque moldean cerebros en sus aulas» y “la lectura es el verdadero gimnasio de la mente».

Literatura e historia se entrecruzan en el segundo trabajo, titulado «¡Bernabé, Bernabé! de Tomás de Mattos y los desafíos didácticos de una lectura crítica», a cargo de Mariel Cardozo Carro y Gabriela Sosa San Martín. Las autoras realizan un recorrido sobre el concepto de novela histórica o neohistoricismo a partir de la publicación, en los años ochenta, de la novela de Tomás de Mattos. Analizan los límites de la novela histórica en cuanto a plasmación de una verdad y constitución de una identidad nacional. Cuando la historia no da lugar a todas las voces, la literatura, con base en la investigación, puede ser el camino para ampliar la mirada y revisar el pasado. En un segundo momento, las autoras comparten el abordaje didáctico de la novela de Tomás de Mattos, en un tercer año de bachillerato. El plan de trabajo que proponen estimula a los estudiantes a la consulta de diversas fuentes, a la manera de un historiador, a la vez que los impulsan a analizar la ideología implícita en la constitución de los personajes, especialmente de los femeninos, y en la dimensión ética de lo que significó el exterminio charrúa.

En el tercer artículo, María José Larre Borges presenta un abordaje comparatista entre las obras *La composición*, de Silvia Schujer, y *Las vacaciones*, de Fabián Severo. El trabajo, titulado «La infancia (r)evocada», observa con especial atención los personajes niños, narradores de los relatos. Es relevante que se aborde un texto que forma parte de la literatura juvenil. «La composición» (1977) es un cuento dentro del libro *Nuevos cuentos argentinos: Antología para gente joven* (2001), editado por Alfaguara Infantil. Y, por otra parte, se destaca la literatura mixturada de Fabián Severo, en la que la realidad lingüística denuncia discriminaciones que marcan

la infancia. Larre Borges analiza, de forma profunda y sensible, la enunciación de los niños protagonistas, y las diferencias y similitudes en ambos libros. Las denuncias políticas y sociales, que ambos autores plantean, son estudiadas por la autora. En ambos textos se destaca el protagonismo de la escuela, la presencia de las maestras y el rol que la educación formal tiene en la memoria infantil.

El cuarto artículo está a cargo de Eugenia Dávila y se titula «La reescritura de la novela: lectura y creación a través de *El lápiz del carpintero* de Manuel Rivas». Se retoma el tema de la ficcionalidad de la historia, en este caso, la guerra civil española es el contexto. El objetivo de la autora es formar lectores literarios y para ello se valdrá de prácticas como la reescritura y la narrativa digital. Dávila hace referencia al pensamiento de Teresa Colomer en cuanto al fomento de la competencia literaria.

El eros como centro de la labor docente es lo que propone Néstor Sanguinetti en el quinto artículo del libro: «Por una erótica de la literatura». El docente es analizado como motivante y generador del deseo de saber. El autor se vale para ello de una conversación histórica y situada, entre lo planteado en el Primer Encuentro Nacional de Didáctica de la Literatura, de 1999, y lo que sostienen las teorías recientes de la enseñanza, en especial Massimo Recalcati. Todo el texto invita a reflexionar sobre el valor privilegiado que tiene el vínculo practicante-profesor adscriptor-grupo/clase, en la construcción del saber hacer, del saber enseñar.

Charles Ricciardi, por su parte, plantea «De eso no se habla: El papel de la lectura individual y previa al análisis literario en la clase de literatura». Ricciardi rescata la importancia de la lectura silenciosa e individual del estudiante «munido de su sensibilidad y de sus pensamientos». Y agrega, puntualizando su postura, «la lectura previa al análisis ha de ser forzosamente domiciliaria». El artículo se cierra con el estudio de las dificultades para la lectura de todo texto.

El libro finaliza con el artículo «Enseñar literatura, ¿crisis de sentido o el sentido de la crisis?», a cargo de Adriana Simioni. En él se hace un recorrido cronológico por los diferentes marcos teóricos de los estudios literarios. Las opciones didácticas son vinculadas con las teorías literarias desde la mirada situada en la clase, en la labor diaria de la didáctica especializada. Simioni plantea una pregunta crucial: «¿Qué sentido tiene enseñar y aprender literatura?». Una de las respuestas es: «La clase de Literatura es el espacio privilegiado para leer con otros».

Todo el libro es la manifestación clara de la singularidad de la didáctica especializada en el modelo educativo uruguayo de formación docente. Y, por ende, el valor protagónico del arte y las humanidades en la constitución de los jóvenes lectores.

Elena Romiti (Coord.). (2020). *La didáctica de la literatura en el debate actual: aportes y desafíos*. Montevideo, Consejo de Formación en Educación, 119 páginas.